

DECIMOSEXTO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 15 y 16 de agosto de 1996

REGLAMENTO Y EXPOSICIONES

Comité organizador:

Coordinador:	Dr. Ernesto J.A. Maeder
Coordinador Adjunto:	Lic. Cristina Valenzuela de Mari
Secretario:	Sr. Alberto A. Rivera
Prosecretaria:	Sra. María M. Mariño de Bueno Maciel

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTORICAS
Conicet
Resistencia-Chaco

LOS CULTOS CRISTIANOS ENTRE LOS MATACO-WICHÍ DE MISION NUEVA POMPEYA - EL CONVERSO

Susana Colazo
Instituto de Historia- Facultad de Humanidades
Resistencia

Hace unos años se inició una prospección etnográfica en las poblaciones situadas en el área interfluvial del Teuco-Bermejito. El estudio se focalizó en los grupos Mataco-Wichí con la intención de analizar la permanencia de las pautas culturales arcaicas y los nuevos fenómenos que provoca el proceso de contacto cultural con otros grupos nativos y con el blanco.

Este contacto pluricultural generó un proceso de cambio entre los Mataco que aún prosigue. No obstante, en el área del interfluvio se advierte la presencia de pautas tradicionales y otras nuevas, procedentes de las culturas indígenas y la occidental.

El campo de la religión constituye un buen terreno para analizar la permanencia de fenómenos tradicionales como por ejemplo, el *shamanismo* y nuevas pautas, como las actuales formas de religiosidad que expresan los cultos cristianos.

A partir de la idea que las diferentes formas de religiosidad ayudan a entender los cambios socio-culturales contemporáneos, se analiza el proceso que lleva al Mataco-Wichí a convertirse en un cristiano.

Meliá, ha reflexionado sobre el concepto de *cristiano* en el Paraguay de la época colonial y ha formulado una serie de consideraciones de orden semántico, que se podrían tener en cuenta. De acuerdo con este autor, cristiano es más bien un **concepto étnico**, en el sentido que se contrapone a indio; es cualquier persona no indígena. También se llamó cristiano a los indios bautizados, pues el Bautismo los hace hijos de Dios.¹

Estas reflexiones son oportunas porque se pueden vincular con el caso de los Mataco-Wichí, como también con otros grupos nativos de la actualidad.

Cuando el Mataco accede al Cristianismo que le proponen las diferentes iglesias (Católica, Anglicana, Evangélica), "borra" las fronteras de la discriminación en cuanto se torna semejante a sus vecinos, los blancos-cristianos y además se hace hijo de Dios, lo cual le confiere cierto poder en sentido que tiene acceso a las nuevas teofanías.

En esta contribución se aborda el caso de la Iglesia Evangélica Unida (IEU), un culto

1. Bartomeu Meliá. *El guaraní conquistado y reducido*. Asunción 1986, pp. 25-29.

cristiano que se expande entre los Mataco-Wichí de la misión Nueva Pompeya y su zona de influencia. Se analiza la figura del converso, de acuerdo con el modelo propuesto por J. Lofland y R. Stark en su trabajo *Becoming a world saver*.

Entendemos por "zona de influencia" la que hemos determinado en base a los parajes que mantienen vínculos permanentes con el municipio de Nueva Pompeya. Estos vínculos son de naturaleza administrativa, sanitaria, económica y social. Existe una permanente circulación de familias wichí entre los parajes. La costumbre de visitar a los parientes señala los fuertes vínculos sociales que mantienen en el área y además, hay que tenerla en cuenta cuando se analiza la figura del converso.

Metodología

Se utilizaron fuentes escritas y orales. Se realizó una consulta bibliográfica en varios repositorios y, en los trabajos de campo se aplicó la metodología usual, esto es, las entrevistas con los informantes y la observación participante.

Eventualmente se aplicó la Historia de vida ("life-stories") porque se consideró un método muy apropiado en el caso del converso. Sin embargo, esta metodología es muy buena para acceder al diálogo, pero en la descripción del proceso de conversión hay que estar alerta por la gran carga de subjetividad que puede teñir el relato del informante. Con ese motivo, se trató de intensificar la observación participante para conocer el comportamiento de los conversos y su contexto familiar.

El contacto intercultural

La prospección etnográfica ha brindado la posibilidad de aproximarnos al conocimiento de las pautas culturales de los Mataco-Wichí del área Teuco-Bermejito, un espacio que se ha mantenido relativamente aislado.²

Es un territorio casi desconocido para la Antropología y siempre se ha sospechado que existen diferencias con los Mataco costaneros del Pilcomayo.³ En general, el "modelo" conocido corresponde a los Mataco del área Pilcomayense porque han sido estudiados de modo permanente y en profundidad por varios antropólogos argentinos hasta el presente.

El relevamiento abrió varias líneas de investigación y una de ellas se refiere a la notable expansión de los cultos cristianos:

El estudio de los movimientos religiosos contemporáneos, es un fenómeno que actualmente encaran las ciencias sociales desde sus diferentes perspectivas. En el campo de la Antropología la preocupación por las formas religiosas forma parte de su ámbito de estudio y su influencia es decisiva en otras ciencias sociales, especialmente en el orden metodológico.

2. H. Borini y E.C. Schaller. *El proceso de colonización en el Impenetrable chaqueño*. En: Cuadernos de Geohistoria Regional Nº 5. IIGHI. RESistencia. 1981. pp. 9-12.

3. Alfredo Tomasini realizó una prospección en 1975 en la zona de Nueva Pompeya y en un breve informe señala: "la existencia de profundas variantes regionales, suficientes para justificar la realización de nuevas investigaciones" En: Scripta Ethnologica. Nº3- Parte 1. Buenos Aires. 1975.

Su perspectiva *emic* otorga importancia a los significados religiosos reconocidos por sus actores.⁴

La Iglesia Evangélica Unida (IEU), nació como una institución religiosa Toba, organizada entre la década de los '40 y '50 por misioneros mennonitas en la provincia del Chaco. Se la califica de iglesia indígena en el sentido que se propuso difundir el mensaje del Evangelio para incorporar a todos los indígenas al Cristianismo y, en consecuencia, al bienestar general de sus adeptos (cuerpo sano y acceso a los recursos económicos). Está organizada y administrada por los Toba; sus pastores y predicadores son Toba.

Creció y se difundió bajo el liderazgo Toba y se institucionalizó hacia 1958, época en que se legaliza y obtiene su fichero de culto. Desde su creación, las distintas iglesias aborígenes se organizan bajo la dirección de pastores tobas.⁵

Entre la década del '50 y los '60, los Mataco-Wichí iniciaron un contacto sostenido y permanente con los Toba-Komle'k en sus migraciones estacionales hacia el sur del Dpto. Gral. Güemes; esta época coincide con el alejamiento definitivo de los franciscanos de Misión Nueva Pompeya. También coincide con la suspensión de su mano de obra en los ingenios azucareros del norte argentino y con la presencia decisiva de los braceros bolivianos en aquellos ingenios, que desplazó a los Mataco hacia otras zonas.

A mediados de los '60, la mecanización de los ingenios azucareros los dejó definitivamente afuera. No tenían posibilidad de trabajo y fueron abandonados en un monte cuyo sistema ecológico estaba completamente alterado. En vista de esto, se intensificaron los proyectos económicos de las iglesias bajo cuya influencia los Wichí están desde algunas décadas.⁶

Los Mataco se dirigían desde Nueva Pompeya a las colonias de Juan José Castelli y la Florida, para cosechar el algodón en las chacras de los colonos alemanes.

De esa época han quedado testimonios notables, como el viejo camino que unía Nueva Pompeya con Castelli, trazado en la espesura del monte con el ir y venir de los indígenas en aquellos itinerarios sin fin; el pequeño grupo de Mataco-Wichí establecido en la colonia Miraflores, en el corazón del territorio toba y la aldea de Zaparínqui, un asentamiento de familias mataco y toba a 15 km. de la ciudad de Castelli.

Durante aquellas largas jornadas de trabajo, los Mataco empezaron a conocer y a compartir el "Cristianismo Toba"; abría nuevas experiencias y ahora que ya no se trasladaban a los ingenios de Jujuy, también pensaban que les brindaría acceso a otros recursos económicos.

Así se inició la difusión, aceptación y reelaboración de un culto cristiano propio de los Toba-Komle'k entre los Mataco-Wichí de la Misión Nueva Pompeya. Por otra parte, la IEU ha desarrollado gran actividad en todas las comunidades mataco del Chaco argentino.

En estos últimos 20 años ha tenido una notable aceptación. Está organizada por

4. Alejandro Frigerio. *Nuevos movimientos religiosos y ciencias sociales*. Buenos Aires. 1993. Vol.I y II.

5. Pablo Wright. *Presencia protestante entre los aborígenes del Chaco argentino*. En: Scripta Ethnologica N°VII. Buenos Aires. 1983. pp.73. Para una historia de la IEU en el Chaco argentino consultar E.Courdeu y A. Siffredi. *De la algarroba al algodón*. Buenos Aires. 1971. pp.124-130.

6. Mónica Von Koschitzky. *Las telas de malla de los Wichí-Mataco*. Buenos Aires. 1992. pp.18-19.

zonas, algo parecido a las parroquias católicas. En cada "barrio" o comunidad se levantan dos o tres iglesias; esto se vincula con una cuestión de *poder*. Poseen sus predicadores, ayudantes y pastores de zona.

Se ha observado la existencia de mayor o menor "cantidad" de poder en los pastores, en relación directa con el número de fieles que asiste al culto. La cuestión del poder parece que genera grandes rivalidades y tensiones entre ellos y entre los fieles. Esta rivalidad estaría favorecida entre otras cosas, por la posesión de poder.

La cantidad de poder está simbolizada en la posesión de los bastones o "vara de Moisés" que se confiere a los neófitos. Algunos pastores no tienen bastones para repartir entre sus seguidores y terminan con la iglesia cerrada y sin gente.⁷

Las grandes asambleas, las reuniones importantes, son convocadas por los pastores Toba y generalmente la cita es en su territorio: Miraflores, Castelli, Cabañaró, Pampa Aguará, El Espinillo, Olla Quebrada.

Además de las asambleas que congregan a pastores, diáconos y fieles que llegan desde zonas muy alejadas para conversar sobre problemas de su organización, para escuchar a misioneros visitantes y organizar los futuros bautismos, también se reúnen para tratar problemas económicos de cada comunidad y cuestiones políticas como en época de elecciones de autoridades del Gobierno y representantes del IDACH (Instituto del Aborigen Chaqueño)

Las reuniones cotidianas se vinculan directamente con el culto. Son las celebraciones que se convocan uno o varios días por semana, generalmente de noche, después del trabajo; los domingos durante la mañana y a veces, también a la noche. En el culto suceden las ceremonias de sanación, con el poder y la oración de todos.

Las otras ceremonias son el Bautismo y la Cena del Señor.

Es una iglesia donde se experimenta la revelación de las teofanías, el contacto con las potencias, la sanación y los "milagros".⁸

El converso

La multiplicación de los movimientos religiosos introducido en nuevas áreas geográficas, como es el caso de la IEU en el territorio de los Mataco-Wichí donde históricamente estuvieron las iglesias Católica y Anglicana, invita a ocuparnos de los procesos que llevan a la gente a convertirse a las nuevas religiones. Explicar la conversión es explicar el surgimiento y expansión de las nuevas formas de religiosidad.

Para el caso del converso hemos seguido el modelo que enunciaran Lofland y Stark en un viejo artículo. Se lo considera un clásico paradigma, porque la mayoría de los estudios sobre las características de la conversión se basan en estos autores; ellos enuncian ocho

7. E. Cordeu y A. Siffredi. *op. cit.* pp.111-113. La cuestión de "los bastones del poder" ha sido señalada por estos autores. El ceremonial de la IEU, entre los Mataco-Wichí se basa en la posesión de los bastones, de acuerdo con lo registrado por nosotros.

8. No nos extendemos en las características del culto porque es tema de otro trabajo.

condiciones que llevan a la conversión.⁹

1. Tensiones y frustraciones duraderas en forma profunda.
2. Propensión del sujeto a aceptar ideologías religiosas para resolver problemas.
3. Búsqueda religiosa, en el sentido de una "curiosidad", para ver de que se trate.
4. Momento decisivo. Un momento decisivo en sus vidas (enfermedad, divorcio, pérdida del trabajo) los lleva a la conversión.
5. Cadenas sociales. Son las que explican como la gente entra en contacto con un nuevo movimiento religioso; el converso hace de puente entre el culto y sus parientes, amigos y vecinos.
6. Lazos afectivos. El grupo religioso debería reproducir la identificación fuertemente afectiva similar a la socialización de la niñez. La conversión requiere un proceso semejante a la socialización que se realiza en el seno de la familia.
7. Neutralización de los lazos con personas fuera del grupo religioso: se toma distancia entre los conversos y el resto de la sociedad.
8. Interacción intensiva. Se refiere a un grupo de individuos como base social, con quienes el converso potencial establece una relación fuertemente afectiva. Es el factor más importante en el proceso de la conversión.

Tomando como guía los enunciados de Lofland & Stark se ofrece una descripción sucinta del converso, en base a los datos registrados entre los Mataco-Wichí.

Los nativos viven en un ámbito de tensiones y frustraciones de muy diversa índole e intensidad: una inseguridad permanente con respecto a la propiedad de la tierra; un sentimiento de desarraigo; la incertidumbre del trabajo que los lleva a lugares muy alejados de su aldea; el difícil acceso al dinero porque en esa área solamente circula la mercadería. Otras, proceden de su mismo grupo y entroncan con su horizonte arcaico: el acecho constante de los *ahát*, las enfermedades y el mal causado por algún *jayawué*.

La IEU se presenta como un camino hacia la solución de angustias y frustraciones. Es posible que las mismas tensiones generadas por la incertidumbre y el acecho de las enfermedades, lleven a una búsqueda religiosa.

En este sentido, se podría decir que los Mataco son unos constantes peregrinos, en cuanto buscan nuevas experiencias. En ocasiones, esta "curiosidad" es el paso previo para alcanzar la conversión.

Con frecuencia se observa a los Mataco deambular por los distintos cultos; asistir a las ceremonias como si buscaran el milagro.

En general, todos los casos de conversión, giran alrededor de un momento decisivo en la vida del individuo. Las "historias de vida" que se registraron entre los Mataco, señalan que los conversos ingresaron al culto después de haber sido sanados de alguna enfermedad o padecimiento, físico y psíquico.

Desde el punto de vista metodológico, la utilización de las "historias de vida" fueron

9. J. Lofland & R. Stark. *Becoming a world saver*. American Sociological Review. Vol.30. 1965. Consultar M.J. Carozzi y A. Frigerio. *Los estudios de la conversión a nuevos movimientos religiosos*. Buenos Aires. 1994.

muy apropiadas pero entendiendo que se interpretan como una reconstrucción biográfica. En realidad, lo que narra el converso es una reinterpretación de su vida pasada desde la perspectiva actual. En este sentido, la forma de vida que llevaron "antes" se desarrolló en una atmósfera dominada por el demonio; en medio de una incertidumbre que no les dejaba vislumbrar el camino correcto. En cambio, "ahora" después de la sanación por el Espíritu Santo, vive en una atmósfera de "milagro".

Una situación límite en el transcurso de la vida del sujeto (crisis, depresión, aislamiento, falta de trabajo, cambio de residencia, muerte de un familiar), pareciera llevarlo a la conversión.

Esta idea de la "situación límite" nos recuerda a Clifford Geertz, quien señala que existen tres aspectos al menos por donde el caos amenaza con irrumpir en el hombre. Así, la religión surge cuando el individuo se enfrenta con su destino, con el problema del mal y con el sufrimiento.¹⁰

El ingreso al culto, suele estar precedido por una curación obtenida a través de la oración y la imposición de las manos.

Sin embargo, el ingreso no significa necesariamente, que se haya convertido.

La conversión hay que alimentarla y estimularla con lecturas sobre la Historia Sagrada, la Biblia y los cánticos; prácticas y concurrencia al templo. Entrevistas, conversaciones y reuniones con otros fieles. En otras palabras, la conversión implica empezar a conocer las nuevas teofanías que propone la IEU, esto es, Dios Padre, Jesucristo, el Espíritu Santo.

El estudio y la preparación con frecuencia llevan al converso a realizar viajes y permanecer durante mucho tiempo en aldeas muy lejanas; conocer a predicadores notables y tratar de llevar a la práctica un nuevo modo de vida. La nueva praxis implica terminar con las malas costumbres de "antes": el juego; frecuentar las mujeres; el tabaco; la bebida; los bailes.

Mucho tiempo después, cuando el converso se manifiesta seguro sobre la nueva vida que ha elegido, estará preparado para recibir el Bautismo.

El Bautismo lo transforma en un hombre nuevo y asume un compromiso de responsabilidad como integrante del culto y de la nueva colectividad religiosa.

A partir de la sanación, el indígena tiene la posibilidad de acceder a una condición y a un vínculo con lo Sagrado; qué mejor manifestación de potencia que su propia curación?

Como muy bien lo ha señalado Califano, se trata de una elección de potencia: Dios o los *ahát*.¹¹

El ingreso al culto y su activa participación, estimulado por sus familiares y amigos, probablemente también responde a un sentimiento de obligación, de devolver, de agradecer por lo que ha recibido.

Es el principio de la reciprocidad, presente en todas las acciones de las culturas cazadoras.

Así, el estado de "sanidad", la condición de ser otro hombre, lo llevan a agradecer al

10. Clifford Geertz. *The religion of Java*. New York. Free Press. 1960.

11. Mario Califano. *Un ejemplo de hermenéutica bíblica etnográfica*. Scripta Ethnologica. Buenos Aires.vol.X. 1986. pp.79-80.

Dios Padre, a Jesucristo, a los miembros de la iglesia. Sin embargo, no todos los que han experimentado el "milagro" de la sanación ingresan al culto y se convierten.

El converso y su grupo desarrollan una conducta que implica acciones y comportamientos "frente a los otros" y "detrás de los otros". Frente a los otros, exhibe la Biblia, textos religiosos, libros de cánticos; insiste en la vida que lleva de acuerdo con las pautas señaladas por la IEU; si se lo interroga sobre las creencias y mitos arcaicos, niega su conocimiento. No obstante, la observación permite descubrir la verdadera conducta en su vida privada, fuera de la mirada del ámbito de la iglesia. Entonces, es posible advertir que su comportamiento no es tan rígido; accede a conversar sobre las costumbres y creencias tradicionales y olvida que todo su pasado es "cosa del demonio" y opuesto a su nueva religión.

La conversión permitiría al Mataco acceder y adquirir nuevos roles dentro de su sociedad y esto, implica cambiar su status. Así, el converso, además de trabajar como un hachero en el monte, ahora, también puede ser pastor, predicador o músico de la iglesia; vincularse con iglesias de otras zonas y organizar reuniones, hacer reclamos por sus tierras, por la salud y el hambre; relacionarse con los políticos, con autoridades locales, viajar por la provincia. Estas funciones le otorgan prestigio y poder; es parte de su nueva vida.

El converso o el converso potencial, establecen un fuerte vínculo con la iglesia. Esto supone que el mundo del individuo pasaría a tener su centro cognitivo y afectivo en el nuevo grupo. Afirman Lofland y Stark que la conversión sólo puede mantenerse eficaz, dentro de la comunidad religiosa.

Creemos que en el caso Mataco, la comunidad religiosa no ofrece la sustentación suficiente porque así como existe gran número de conversos y los cultos se van expandiendo por el territorio, también es cierto que un gran número se aleja de la iglesia y muchos cultos permanecen vacíos y desaparecen.

Reflexiones

Los nuevos cultos cristianos como la Iglesia Evangélica Unida, constituyen un fenómeno de contacto intercultural que se extiende por el territorio Mataco.

El converso tiene la posibilidad de acceder a una nueva condición y a un vínculo permanente con lo Sagrado; el Bautismo le abre las puertas para cambiar la naturaleza de su ser y transformarse en un "hombre nuevo".

Las nuevas teofanías que ingresan a su universo son Dios Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo; éstas le marcarán cambios notables en su comportamiento sobre todo, frente a los demás.

La conversión es un proceso que exige tiempo; no es repentino. Habría que diferenciar la conversión de otros fenómenos que muchas veces se confunden porque sus límites no siempre los puede distinguir el observador: el reclutamiento en el culto y el compromiso religioso. No todo reclutado es un converso y no todos los conversos asumen un compromiso religioso con el grupo que les ha ofrecido nuevas manifestaciones de sacralidad.

Sin embargo, en general el converso contrae un compromiso con su Iglesia; se torna un miembro activo que participa en las actividades pautadas por su nueva religión.

Así como los Mataco-Wichí participan en los cultos y su vida cotidiana responde a las

nuevas creencias incorporadas, también es cierto que es transitorio; es como asistir a un paréntesis puesto en el transcurso de su vida y luego, sobreviene la deserción.

Al mismo tiempo que se extiende la Iglesia Evangélica Unida y congrega un elevado número de fieles, la cosmovisión arcaica del Mataco continúa respondiendo a su ethos cazador. En este marco, las creencias tradicionales permanecen con una fuerza notable al punto que consideramos discutible aquella idea de un sincretismo.

El problema de la conversión presenta varias facetas; algunas de orden social, colectivo. En este sentido, el converso se siente identificado con su grupo de referencia, situación que le brinda una seguridad y una fortaleza insospechadas porque refuerza su identidad.

El converso también supone desarrollar un sentimiento de pertenencia a un nuevo orden que comprende la aceptación de si mismo como indígena en el mundo de los blancos en tanto se ha convertido en un Cristiano.

